

JESÚS Y LA EXTENSIÓN HACIA LA COMUNIDAD

Jesús de Nazaret había llegado a ser tan popular, que toda la región sabía de su ministerio. Al recorrer Galilea, con el poder del Espíritu enseñó en las sinagogas, y “todos lo admiraban” (Lucas 4:14, 15, NVI). También sanó toda enfermedad y dolencia entre la gente. Grandes multitudes lo seguían por todas partes (Mateo 4:23-25).

La gente de Nazaret no podía ignorar el hecho de que su “muchacho” había llegado a ser “Alguien”. Así que cuando Jesús volvió a casa y se detuvo a adorar en la sinagoga local, los líderes no pudieron resistir el invitarlo a leer las Escrituras y comentarlas. Curiosos acerca de los rumores acerca de su enseñanza, curaciones y señales milagrosas, los miembros de la congregación probablemente esperaban que les mostrara alguna evidencia de sus hazañas.

Con todos los ojos fijos en él, Jesús aceptó el rollo del profeta Isaías, encontró el capítulo 61 y comenzó a leer: “El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel; a proclamar el año de la buena

voluntad de Jehová” (Isaías 61:1, 2). Jesús se detuvo abruptamente en medio de la oración, dejando afuera la frase “y el día de venganza del Dios nuestro” (versículo 2). ¹ En contra de la enseñanza corriente acerca de la función del Mesías, Jesús había venido a la Tierra en su primera venida como un Salvador, Sanador y Restaurador, no para estar a la cabeza de un ejército que conquistara a los romanos opresores, y vengara a la nación. ² En su segunda venida vendrá como Juez y así cumplirá el resto de Isaías 61:2. ³

Proclamar “el año de la buena voluntad de Jehová” era importante para la gente del tiempo de Jesús. También conocido como “jubileo” (Levítico 25:10), este año 50 era sagrado. El jubileo era un momento de liberación y de celebración cuando todos recibían de vuelta su propiedad original, se perdonaban las deudas, los esclavos podían volver a sus familias y los presos eran liberados. Sin embargo, “no hay registros en la Biblia, ni fuera de ella, de que realmente se observara el jubileo”. ⁴ La lectura de Isaías 61 era un pasaje mesiánico para los que estaban en la sinagoga ese sábado, porque se creía que el Mesías introduciría el jubileo.

Después que Jesús leyó de Isaías, con todos los ojos sobre él, Jesús se sentó a predicar ⁵ y les aseguró: “Hoy se ha cumplido esta Escritura delante de vosotros” (Lucas 4:21). Extrañamente, la revelación de que Jesús era el cumplimiento del jubileo, al principio no pareció molestar a los asistentes de la sinagoga. Lucas 4:22 dice: “Todos daban buen testimonio de él, y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca”. Pero ¿cómo podía ser esto? ¿Quién era este hombre a quien creían que conocían desde tiempo atrás? Las mentes de los oyentes en la sinagoga ese día luchaban por reconciliar los rumores que rodeaban el nacimiento de Jesús con esta revelación del papel mesiánico de Jesús en restablecer el jubileo.

Sus dudas los enojaron violentamente contra Jesús cuando él señaló el hecho de que, en el pasado, las bendiciones y la sanidad de Dios eran a veces retenidas de su pueblo y compartidas con los paganos y los gentiles: la mujer cananea de Sarepta, y Naamán, el general sirio (versículos 25-28). Los judíos reaccionaron ferozmente cuando Jesús destacó su interés en los que eran “de afuera”. El egoísmo les había impedido experimentar el jubileo, y también les impedía extenderse hacia “los de afuera”.

Las enseñanzas y el método del ministerio de Jesús eran radicales, y se apartaban del *status quo*, especialmente cuando llegaba a referirse a “los de afuera”. ¿Cuál es tu actitud acerca de extenderte hacia “los de afuera”? ¿Hay prejuicios que te impiden hacerlo? A continuación describiremos lo que una iglesia decidió hacer:

IGLESIA CENTRAL BRASILEÑA: EXTENDERSE PARA VISITAR A JÓVENES

En agosto de 2013 los miembros de la Iglesia Adventista Central en Río de Janeiro, Brasil, demostraron hospitalidad cristiana después de descubrir que 170 jóvenes católicos de Italia estarían en su ciudad para el Día Mundial de la Juventud. Estos católicos italianos eran parte de la Peregrinación del Día Mundial de la Juventud, la cual reunió a miles de jóvenes católicos de todo el mundo en Río de Janeiro durante una semana “para celebrar la diversidad de la Iglesia Católica y profundizar su espiritualidad personal”.⁶

Los miembros de la Iglesia Adventista Central de Río de Janeiro le dieron una bienvenida al grupo de jóvenes católicos en el aeropuerto, y proveyeron transporte y alojamiento en la iglesia durante su peregrinación. “Tenemos nuestras diferencias doctrinales, pero servimos a un Dios que nos dio el ejemplo de amar a nuestros prójimos. Estamos ayudando a estos jóvenes no por causa de su fe, sino porque tienen una necesidad, y ayudaríamos de la misma manera a cualquier denominación”, dijo el líder local de la iglesia, Rómulo Silva.⁷

Durante la semana, las Iglesias Adventistas locales también quisieron orar por los jóvenes católicos, y los invitaron a sus actos locales. “Varios [de los jóvenes] querían unirse a nuestros cultos cada noche, y dijeron que les gustó lo que oyeron”, dijo Silva, añadiendo que “la bondad y la generosidad pueden enviar un mensaje más fuerte que una predicación”.⁸

Esta iglesia entendió que su prójimo era cualquiera que necesitara ayuda. Esta es una de las enseñanzas importantes de Jesús.

DOS HOMBRES, UNA PREGUNTA

En dos ocasiones diferentes durante el ministerio de Jesús, dos hombres se acercaron a él con la misma pregunta. En Lucas 10:25 encontramos a un “intérprete de la ley” preguntando: “Maestro, ¿haciendo qué cosa heredaré la vida eterna?” Jesús respondió preguntándole qué decía la Ley y el hombre dijo correctamente que amar a Dios con todo nuestro corazón, alma y fuerzas, y a nuestro prójimo como a nosotros mismos. Surge la pregunta: “¿Y quién es mi prójimo?” (versículo 29). En respuesta, Jesús compartió la historia de un samaritano que eligió atender las necesidades de un judío herido en el camino a Jericó. Este samaritano ignorante estaba más cerca del reino de Dios que el sacerdote y el levita religiosos que pasaron de largo ante el herido, eligiendo no contaminarse por causa de la piadosa obra que debían realizar. Probablemente ellos se preguntaron: “¿Qué me pasará si lo ayudo? Una pregunta mejor hubiera sido: “¿Qué le ocurrirá (al necesitado) si no lo ayudo?” El problema no es “¿Quién es mi prójimo?”, sino más bien: “¿Soy un prójimo para quienes están en necesidad?” Dios prefiere nuestra compasión por sobre nuestro celo religioso (Proverbios 21:3).

En Lucas 18:18 al 30 Jesús se encuentra con un hombre rico importante que le pregunta: “Maestro bueno, ¿qué haré para heredar la vida eterna? (versículo 18). Jesús responde: “Los mandamientos sabes: No adulterarás; no matarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; honra a tu padre y a tu madre” (versículo 20). El joven rico se alegró de poder decir que él había hecho esas cosas. Un servicio de todo corazón, abnegado, hacia las necesidades de los menos afortunados es una parte vital de seguir a Jesús, y él estaba seguro de que cumplía esa parte de la ley. Sin embargo, Jesús informó a este joven rico que todavía le faltaba una cosa (versículo 22). Este hombre principal se confronta ahora con la primera parte de la ley: amar a Dios con todo el corazón y no tener otros dioses que estorben esa relación. Para este joven principal, hacer los movimientos de amar a su prójimo era más fácil que realmente amar a Dios por sobre todo, incluyendo su riqueza.

Tanto el intérprete de la ley como el joven principal hicieron la misma pregunta. El intérprete de la ley tenía dificultades en comprender el concepto de

que su prójimo es todo aquel que necesita un prójimo, incluyendo los extranjeros y los de afuera. De este modo se descalificó para seguir a Jesús en el ministerio más allá del judaísmo. El joven rico, por otro lado, tenía dificultades con una dedicación total a Jesús. Para tener una comprensión completa de cómo amar a Dios de todo corazón, la entrega total requería que vendiera todo.

En el informe que Mateo da de esta historia, Jesús le recuerda al joven rico: “Si quieres ser perfecto, anda, vende lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme” (Mateo 19:21). En el Sermón del Monte, en el contexto de mostrar amor a todos –incluyendo a los de afuera y a los enemigos–, Jesús dijo a sus oyentes: “Sed, pues, perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto” (Mateo 5:48). El pasaje paralelo en Lucas 6:36 dice: “Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso”. Por lo tanto, la perfección y la misericordia están relacionadas.

BUENOS VECINOS EN WASHINGTON, DC: LA IGLESIA AMISTAD DE LA CALLE CUARTA DEMUESTRA AMOR

Cada domingo, antes de la salida del sol, los voluntarios están en la Casa de los Panqueques de la Iglesia Adventista Amistad de la Calle Cuarta, en Washington, D.C., a siete cuadras del Capitolio de Estados Unidos. Los voluntarios van para preparar un desayuno delicioso para los vecinos de la ciudad que están hambrientos y sin hogar.

El pastor Jesse Reeves y su esposa, Mary, establecieron una olla popular en la Iglesia Amistad en 1973, para crear una iglesia que fuera accesible y un lugar de bienvenida en su comunidad. Servían comidas los domingos, cuando la mayoría de las demás ollas populares estaban cerradas.

Más tarde, el pastor Lewis Williams recibió la impresión de organizar el “ministerio Pan de Vida” –un servicio de la iglesia– para quienes venían a su olla popular/Casa de los Panqueques para el desayuno. Los huéspedes tenían dos opciones: alimento físico, y el alimento espiritual de la Palabra de Dios. Esta extensión de los Servicios Comunitarios Adventistas en la Iglesia Amistad

de la Calle Cuarta es ahora un ministerio multiiglesias y multidenominacional, a la cual han venido voluntarios durante décadas.

La Iglesia Amistad de la Calle Cuarta procura ayudar a la persona completa: física, mental, social y espiritualmente. Hay un ministerio médico que ofrece seminarios de educación para la salud dirigido por profesionales de la medicina y la salud mental. Además, hay grupos permanentes de apoyo a los que abusan de sustancias químicas.

Por medio de una donación de los Servicios Comunitarios Adventistas de la División Norteamericana, la iglesia comenzó una clase de capacitación digital para dar adiestramiento básico a los que se interesan en una carrera en computación. La clase también ofrece acceso a la Web, permitiendo que sus participantes puedan buscar trabajo; construir una presencia en línea con correos electrónicos, currículum vitae y perfiles para encontrar trabajo; y conseguir casas para volver a ser autosuficientes.

La iglesia ha ayudado a centenares de miles de vidas desde que comenzó su servicio a la comunidad hace más de 35 años. Esto se resume en la historia de Larry Bryant, un drogadicto que vivía en un refugio para los sin casa. Hace 20 años su compañero de habitación del refugio lo invitó a ir a la Iglesia Amistad de la Calle Cuarta para el desayuno. Allí encontró a Jesús, y ahora está empleado, casado y viviendo en una casa en los suburbios en Maryland. Ha estado libre de drogas durante más de 15 años, y es el jefe de diáconos de la Iglesia Amistad de la Calle Cuarta. Una vez por mes predica en el Ministerio del Pan de Vida.

La comunidad alrededor de la Iglesia Amistad de la Calle Cuarta se estaba aburguesando,⁹ de modo que la iglesia adaptó su ministerio para atender las necesidades actuales. Por lo tanto, la iglesia se está concentrando más en la tecnología que en la comida (aunque siguen proporcionando desayunos los domingos). Instalaron una torre que le da WiFi gratuito a su comunidad a cambio de mirar mensajes acerca de eventos en la iglesia. Al escribir esto, por lo menos 1.500 vecinos se han conectado y se enteraron de la iglesia. Andrew Harwood, anterior pastor principal de la iglesia, concluyó; “Tenemos que pensar en términos de relevancia singular. Solía ser sopa y sándwiches; ahora es tecnología”.

Con una iglesia ubicada cada tres o cuatro cuadras en su comunidad, los miembros de la Iglesia Amistad de la Calle Cuarta fueron motivados a ofrecer algo a su vecindario que otras iglesias no ofrecían. El pastor Harwood dijo: “Ahora podemos entrar en sus hogares”, añadiendo que tiene varios seguidores en su tuit personal por causa del servicio de Internet.¹⁰

MUESTRAS DE OTRAS ENSEÑANZAS QUE JESÚS PRACTICÓ Y ENSEÑÓ

La Iglesia Amistad de la Calle Cuarta refleja a Jesús, quien practicó sus propias enseñanzas con su método de hacer el ministerio (por ejemplo, Mateo 9:35-38). Por ejemplo, Jesús se mezclaba con la gente, les mostraba simpatía y ministraba sus necesidades.¹¹ Demostró el significado de sus enseñanzas acerca de la sal de la tierra (Mateo 5:13), la luz del mundo (versículo 14), la regla de oro (Mateo 7:12), el agricultor que plantó semillas en diferentes terrenos (Mateo 13) y muchas más.

Sal de la tierra: En este pasaje Jesús está llamando a sus seguidores a ser “sal”, que es un agente transformador. La sal hace que la comida tenga mejor sabor, derrite el hielo, conserva, crea sed, sana... y la lista sigue. La iglesia es un “salero” que contiene la “sal de la tierra” (Mateo 5:13). Jesús actuó como modelo de esta idea al pasar tiempo fuera de la “zona de comodidad” de la herencia judía: con “pecadores” y extranjeros de diversos tipos. Mejoró su calidad de vida (Juan 10:10), “derritió el hielo” entre él y enemigos supuestos, creó sed de algo mejor (como en el caso de la samaritana en Juan 4), y sanó y salvó a las personas en forma integral (holística), tales como el paralítico (Marcos 2:1-12); “Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido” (Lucas 19:10).

Jesús no nos llama sólo a ser sal, sino sal sabrosa, que no haya perdido su sabor (Mateo 5:13). Superficialmente, parecen iguales. Los que han perdido su sabor, sin embargo, perdieron su conexión con su Salvador, y son como el mundo, como se implica en Salmos 106:35 y 36. Los del pueblo de Dios, Israel, “se mezclaron con las naciones, y aprendieron sus obras, y sirvieron a sus ídolos, los cuales fueron causa de su ruina”. Para hacer una diferencia en este

mundo, nosotros debemos ser diferentes de una manera positiva, equilibrada, semejante a Cristo, al mezclarnos con los que son diferentes de nosotros.

Luz del mundo y la Regla de oro: Jesús mostró el significado de su enseñanza acerca de ser la luz del mundo cuando penetró la oscuridad de la vida de las personas, algunas literalmente al sanar a los ciegos. También abrió los ojos de los que estaban espiritualmente ciegos para ver la luz que les recordaba lo que había a su alrededor, lo que era obvio pero que parecían no ver. “Siempre tendréis a los pobres con vosotros” (Marcos 14:7), dijo. En otras palabras, no pierdan de vista esta realidad obvia. Está a tu alrededor, y tú no la ves. Siempre estarán entre pobres, y siempre podrán ayudarlos.¹²

Dwight Nelson, al referirse a la Regla de Oro en Mateo 7:12, pregunta: “¿Podría ser que los pobres sean nuestra oportunidad de oro de ejercer la Regla de oro?”¹³ Este eco de oro del Sermón del Monte, de Jesús, tiene implicaciones importantes para su iglesia actual: “Cuando los que profesan el nombre de Cristo practiquen los principios de la regla de oro, acompañará al evangelio el mismo poder de los tiempos apostólicos”.¹⁴

La plantación de iglesias y la parábola del sembrador: La historia del agricultor que planta semillas en toda clase de terreno (Mateo 13) ilustra la función de la iglesia de Cristo. Sí, debemos compartir la semilla (“la palabra del reino” [versículo 19]) con todo tipo de “personas-terrenos”. Sin embargo, los labradores del evangelio pueden ser tentados a quejarse de que el “campo” de su vecindario no tiene un “suelo adecuado”, y que tiene mucho terreno rocoso, duro y espinoso. Pero estos suelos indeseables demandan que la iglesia cambie proactivamente la calidad del suelo de la comunidad. Los servicios a la comunidad pueden preparar más suelo fértil al ablandar el terreno duro y quitar las piedras (formar relaciones, eliminar barreras, ablandar corazones duros, etc., por medio de relaciones de confianza formadas en la comunidad) y las espinas (quitar las preocupaciones de la gente y los cuidados y distracciones [versículo 22] al ayudarles con esas preocupaciones y distracciones, señalándoles los mejores tesoros celestiales). Entonces habrá más “tierra buena” para “la palabra del reino”.

A menudo escuchamos acerca de plantar iglesias. En lugar de concentrarnos meramente en plantar iglesias en tierra buena, es mejor plantar un ministe-

rio y cultivar una iglesia a partir de ese ministerio. “Un ministerio” debería dedicarse a preparar buena tierra a partir de suelos pedregosos, duro y con espinas. Cuando uno se concentra sólo en plantar una iglesia, a menudo el énfasis está sólo en la iglesia misma. Cuando se planta antes un ministerio servidor de la comunidad, la iglesia resultante probablemente estará concentrada en el ministerio.

OFICINA DE SERVICIOS ADVENTISTAS A LA COMUNIDAD EN LA SEDE DE LA DIVISIÓN ASIA PACÍFICO SUR

El desarrollo del ministerio a la comunidad local puede verse no sólo en una iglesia local, sino en otros lugares interesantes. Por ejemplo, las oficinas administrativas de la vasta División del Asia Pacífico Sur de los Adventistas, en Silang, Cavite, Filipinas, contrató a Luz Villanueva como directora de tiempo completo de los Servicios Adventistas a la Comunidad para conducir al personal de las oficinas a servir a la comunidad carenciada alrededor de las oficinas de la División. Las actividades hasta ahora incluyen cuidado diurno de niños, programas de alimentos, aconsejamiento matrimonial en la Municipalidad de Silang, un ministerio a los presos, un ministerio a los ancianos, la provisión de sillas de ruedas, y mucho más. Cada vez que Luz visita la oficina del alcalde de Silang, Cavite, el alcalde dice: “Me gusta cuando usted viene a mi oficina, porque trae servicios, no problemas”.

Quiera Dios ayudar a las instituciones e Iglesias Adventistas a tener esa reputación en las comunidades que las rodean. Esto ocurrirá si ustedes y yo nos extendemos a la comunidad como lo hizo Jesús: “...y todos lo admiraban” (Lucas 4:15, NVI).

PASO DE ACCIÓN

Piensa en alguien de fuera de tu “zona de comodidad”. Procura conectarte con esa persona como Jesús podría haberlo hecho si él se hubiera encontrado con ella.

¹ Ver y comparar con Lucas 4:17-20.

² Ver Elena de White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 225, 226.

³ 2 Tesalonicenses 1:5-11.

⁴ Siegfried H. Horn, *Diccionario bíblico adventista* (Buenos Aires: ACES, 1995), p. 675.

⁵ En ese entonces los predicadores predicaban sentados.

⁶ *Adventist News Network*, 1º de agosto de 2013.

⁷ *Ibíd.*

⁸ *Ibíd.*

⁹ “Aburguesamiento” es “la compra y renovación de casas y comercios en vecindarios urbanos deteriorados que hacen personas de clase alta o media alta, mejorando el valor de las propiedades, pero a menudo desplazando a las familias de menores ingresos y comercios pequeños”.

¹⁰ Adaptado de “Washington, D. C., Church Provides Wi-Fi to Neighborhood”, *Visitor News Bulletin*, 26 de marzo de 2014, y *To Touch a Life*, un DVD que presenta a la Iglesia Adventista Amistad de la Calle Cuarta, producido por los Servicios Adventistas a la Comunidad de la División Norteamericana.

¹¹ Ver White, *El ministerio de curación*, p. 102.

¹² Ver Mark R. Gornik, *To Live in Peace: Biblical Faith and the Changing Inner City* (Grand Rapids, Mich.: Eerdmans, 2002), p. 6.

¹³ Dwight K. Nelson, *Pursuing the Passion of Jesus* (Nampa, Idaho: Pacific Press® Publishing Association, 2005), p. 56.

¹⁴ White, *El discurso maestro de Jesucristo*, p. 116.